

# Papa Francisco: testigo de la alegría que transforma

Mg. Jorge Carrero

Unidad Eudista de Espiritualidad

## **Testigo de la alegría de la fe**

En julio de 2013, a cuatro meses de haber iniciado su Pontificado, el Papa Francisco dijo a los jóvenes reunidos en la playa de Copacabana:

*"Cristo ha crecido en ustedes. Hoy quiere venir aquí para confirmarlos en esta fe, la fe en Cristo vivo que habita en ustedes, pero he venido yo también para ser confirmado por el entusiasmo de la fe de ustedes. Ustedes saben que en la vida de un obispo hay tantos problemas que piden ser solucionados. Y con estos problemas y dificultades, la fe del obispo puede entristecerse, Qué feo es un obispo triste. Qué feo, que es. Para que mi fe no sea triste he venido aquí para contagiarme con el entusiasmo de ustedes."*<sup>1</sup>

Con estas palabras, el Santo Padre revelaba con ternura y autenticidad el sentido de su Pontificado: ser alegría para la Iglesia que, estaba expuesta a diversas dificultades que podrían entristecer y apagar la fuerza transformadora de la fe. Sin embargo, en el fondo de estas palabras del Papa, se muestra que la alegría que él quería contagiar, provenía no de una fe intimista o una relación cerrada con Dios y con sus pares, sino que surge del compartir comunitario, haciendo implícitamente un eco de lo que había mencionado a los sacerdotes y religiosos en su homilía durante la Santa Misa Crismal del Jueves Santo del 2013 (su primera Semana Santa como Papa), cuando invitó a los sacerdotes a ser pastores con "olor a oveja"<sup>2</sup>

La alegría de la fe a la cual aludió Francisco en sus palabras a los jóvenes de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Río – se pudiera decir – fue la que animó, dio vida y sentido a todas las decisiones que el Papa tuvo que tomar durante su pontificado, entre ellas: su invitación a vivir la sinodalidad, el nombramiento de mujeres en altos cargos del Vaticano, la transparencia financiera del Vaticano, su lucha en contra de los abusos sexuales en la Iglesia, reformas internas a la estructura de algu-

nas comunidades religiosas, su compromiso por el medio ambiente, la reforma de la Curia Romana, su apertura al diálogo interreligioso, la renuncia a los lujos papales y su opción por un estilo de vida austero, viviendo no en el Palacio Apostólico, sino en la Casa Santa Marta, lugar en donde los cardenales se alojan antes de elegir al sucesor de Pedro.

Francisco en estos primeros meses de su Pontificado, se mostró muy consciente de las exigencias que había asumido al ser nombrado sucesor de Pedro. Esto, quizás, fue lo que le ayudó a entregar con sus primeras alocuciones como Papa – y durante todo su pontificado – un muy buen testimonio de fe para todos los creyentes, que se pudiera sintetizar en: *vivir el cristianismo con alegría, aún en medio de las luchas cotidianas.*

Sin embargo, también como el pastor que había sido de la iglesia particular de Buenos Aires<sup>3</sup>, que apacentó como arzobispo y cardenal durante quince años (1998-2013), sabía que las exigencias que viven los altos jerarcas de la Barca de Cristo, pueden apagar el buen sabor que tiene la Buena Noticia de Jesús vivo y resucitado. Por ello, siendo testigo de las luchas que se pueden vivir en la experiencia de fe y en su función como pastor de la Iglesia, no solo fue un maestro que dio cátedra, sino que vivió en su vida la lucha que produce dar respuesta a los distintos inconvenientes que vivía la Iglesia en su momento y, dio testimonio de una fe vivida con alegría que le movió a tomar las decisiones más convenientes para la Iglesia.

## **El Santo Padre, vino a mostrar una fe que brota de la experiencia de la comunidad y que es vivida con alegría.**

Francisco se mostró como un Papa tierno y, tajantemente disruptivo en algunos momentos, sus palabras en varias ocasiones alarmaron a algunos – sobre todo a los más conservadores – y animaron a otros. No

<sup>1</sup> Francisco, Saludo y homilía del santo padre francisco. Fiesta de acogida de los jóvenes. Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro, Jueves 25 de julio de 2013

<sup>2</sup> Francisco, Homilía del Santo Padre Francisco durante la Santa Misa Crismal, Basílica Vaticana, Jueves Santo 28 de marzo de 2013. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130328\\_messa-crismale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130328_messa-crismale.html)

obstante, ha de llamar mucho la atención la confesión que realiza el Papa en su saludo y homilía en la "Fiesta de acogida de los jóvenes" de la JMJ en Río de Janeiro – citada anteriormente –, ya que, yendo un poco más a fondo del mensaje transmitido, en ella, el Papa con mucha humildad hace ver a los participantes que su fe es fortalecida por el entusiasmo y la alegría de los presentes en el encuentro.

Ello muestra una bella comprensión de la dimensión recíproca de la fe en la Iglesia, en donde no solo el pastor anima a su pueblo, sino que también se deja renovar por él. Sobre todo, en un mundo marcado por tantas dificultades, la fe puede volverse apagada o rutinaria. Sin embargo, el Papa recuerda que la fe auténtica, vivida en la experiencia de la comunidad, es fuente de gozo, dinamismo y esperanza, y que la alegría de la grey es capaz de revitalizar incluso al corazón más fatigado.

### **Rastros de la alegría en el Magisterio de Francisco**

Dando continuidad a una aproximación a la alegría de la fe en el Magisterio de Francisco, es imposible no fijar la mirada en el primer documento entregado en su Pontificado: La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. En ella, el Santo Padre reconoce que el Evangelio llena el corazón de una alegría infinita, producto del encuentro con Jesús<sup>4</sup>. Esta alegría es la que mueve la experiencia de fe de todos los creyentes y, por tanto, es la que debe mover la evangelización de la Iglesia.

El Papa en este documento invita a los lectores de su exhortación a profundizar en la importancia que tiene el cultivo de la vida interior en la buena práctica de la fe, reconociendo que, ella debe llevar a todos los creyentes a una fuerte experiencia de salida: De sus comodidades y del ensimismamiento, para lograr un bello y profundo encuentro con el otro. De esta manera, hace también una fuerte crítica a los miembros de la Iglesia que se pueden quedar en la simple búsqueda de sus propios intereses, sin abrir espacio para los demás.

Enmarcado en lo anterior, Francisco expresa que, cuando se vive de esta manera, "ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza de la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien"<sup>5</sup>. Mostrando nuevamente que la alegría que se vive en la fe cristiana es producto del sencillo – y también, algunas veces complicado – encuentro. Este es un

eco hermoso del salmista cuando expresa: "Oh, ¡qué bueno, qué dulce habitar los hermanos todos juntos!" (Sal 133,1), en donde el escritor sagrado descubre en el encuentro de los creyentes la manifestación plena de la bondad de Dios.

De igual manera, en *Fratelli Tutti* el Papa presenta también la alegría profunda que trae la fe cuando se cultiva la vida fraterna, aún en medio de las dificultades y las incomprendiones. Citando en esta encíclica a *Evangelium vitae* de Juan Pablo II, afirma que, quien cultiva la bondad – llamando así a una experiencia profunda de Dios – recibe una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprendiones"<sup>6</sup>

Las reflexiones del Papa Francisco, tanto en sus palabras espontáneas como en sus escritos, subrayan que la verdadera alegría cristiana nace del encuentro: con Dios, con los hermanos y con los pobres. Esta alegría no es superficial ni pasajera, sino que brota del amor compartido y del compromiso sincero con la vida fraterna. Cuando se acoge al otro, cuando se cultiva la bondad y se camina junto al prójimo, incluso en medio de las dificultades, florece en el corazón una alegría serena y profunda, capaz de sostenernos en los momentos más oscuros y de revelar la presencia viva de Dios en lo cotidiano.

En este sentido, el Santo Padre en muchas oportunidades fue tajante al expresarse a los sacerdotes y religiosos con respecto a la alegría con la cual se debía vivir y expresar su vocación y misión. De tal manera que, expresó en unas de sus homilías de la Misa Crismal lo siguiente:

*"Si Jesús está pastoreando en medio de nosotros, no podemos ser pastores con cara de vinagre, quejosos ni, lo que es peor, pastores aburridos. Olor a oveja y sonrisa de padres... Sí, bien cansados, pero con la alegría de los que escuchan a su Señor decir: «Venid a mí, benditos de mi Padre» (Mt 25,34)."*

Estas palabras reflejan una invitación constante de Francisco a vivir la vocación con autenticidad y entusiasmo, recordando que la alegría no es un adorno opcional, sino una característica esencial del discípulo de Cristo. La sonrisa del pastor, aun en medio del cansancio – ejemplo vivo en cada una de sus apariciones –, es signo del encuentro vivo con el Señor y de una entrega que brota del amor. Así, la alegría se convierte en un testimonio creíble del Evangelio, capaz de atraer, consolar y renovar la espe-

<sup>4</sup> Jorge Mario Bergoglio fue ordenado obispo auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires en junio de 1992 y creado cardenal de la misma arquidiócesis en febrero de 2001.

<sup>5</sup>Cf. Francisco, *Evangelii Gaudium*, 1.  
<sup>6</sup>Ibidem, 2.  
<sup>6</sup>Francisco, *Fratelli Tutti*, 243.

ranza de quienes más lo necesitan. Ser pastores con “olor a oveja” – como lo repitió en muchas oportunidades – y rostro alegre es encarnar el rostro misericordioso de Dios en medio del pueblo.

Sin embargo, El Papa no solo fue tajante con los sacerdotes y religiosos, no excluyó en sus enseñanzas sobre la alegría a los creyentes en general. También en *Evangelii Gaudium* expresó que todos los bautizados corren el riesgo de convertirse en seres resentidos, quejosos, sin vida, afirmando que, ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para la humanidad, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado, por ello, Francisco invita a cada cristiano a renovar su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, con el fin de reavivar el gozo que trae la fe cuando se sigue a Jesús de manera auténtica.

A lo largo de su pontificado, el Papa Francisco insistió con fuerza y ternura en que la alegría es el sello inconfundible de una fe viva, ya sea en pastores, consagrados o laicos. Desde sus palabras en Copacabana hasta sus enseñanzas en *Evangelii Gaudium* y *Fratelli Tutti*, ha recordado que esta alegría brota del encuentro personal con Cristo y se alimenta en la vida fraterna, en la cercanía con los pobres y en la entrega generosa a la misión. No se trata de una emoción superficial, sino de una alegría profunda, serena y luminosa, incluso en medio de las dificultades. Con su estilo directo, ha exhortado a los pastores a no ser “quejosos ni con cara de vinagre”, sino testigos alegres del Evangelio, con olor a oveja y sonrisa de padres. Al mismo tiempo, ha invitado a todos los bautizados a no dejarse robar la esperanza, a no vivir como personas resentidas o apagadas, sino a renovar el encuentro con Cristo resucitado, fuente de una vida plena y auténtica. En definitiva, la alegría cristiana no es solo un don, sino una responsabilidad: un signo de que Dios está vivo y actuando en medio de su pueblo.

## Conclusiones

A lo largo de su pontificado, el Papa Francisco ofreció un testimonio vivo y creíble de una fe profundamente arraigada en la alegría del encuentro con Cristo y con la comunidad. Desde sus primeras palabras en la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro hasta algunos de sus documentos magisteriales como *Evangelii Gaudium* y *Fratelli Tutti*, el Santo Padre subrayó que

la alegría no es un mero sentimiento pasajero, sino una consecuencia natural de una vida entregada, fraterna y comprometida. Esta alegría, lejos de ser individualista o intimista, brota de una fe vivida en comunidad, que se renueva en el servicio, se fortalece en el compartir y se profundiza en la apertura al otro, especialmente a los pobres y a los marginados. Francisco vivió su misión como sucesor de Pedro con sencillez, cercanía y autenticidad, haciendo de su vida una expresión palpable del Evangelio que consuela, anima y transforma.

En su magisterio y en sus gestos concretos, Francisco nos recuerda que la alegría de la fe no es un adorno opcional, sino el signo más elocuente del encuentro con el Dios vivo. Con firmeza y ternura, exhortó tanto a pastores como a laicos a evitar el riesgo de una vida cristiana apagada, marcada por el resentimiento o el pesimismo. Frente a los desafíos del mundo y las heridas de la Iglesia, propuso una espiritualidad de salida, de proximidad y de sonrisa; una Iglesia que no se encierra en sus estructuras, sino que se deja tocar por el dolor y la esperanza del pueblo. Su llamado constante a vivir con “olor a oveja” y con alegría genuina es un legado espiritual que interpela, moviliza y sigue dando frutos, mostrando que la fe auténtica, cuando se vive con entusiasmo, es fuente de esperanza y renovación para el mundo.

---

## REFERENCIAS

- Francisco. (2013a, julio 25). Saludo y homilía del Santo Padre Francisco. Fiesta de acogida de los jóvenes. Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco\\_20130725\\_gmg-giovani-rio.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-giovani-rio.html)
- Francisco. (2013b, marzo 28). Homilía del Santo Padre Francisco durante la Santa Misa Crismal. Basílica Vaticana. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130328\\_messa-crismale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130328_messa-crismale.html)
- Francisco. (2013c). *Evangelii Gaudium*: Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
- Francisco. (2015, abril 2). Homilía del Santo Padre Francisco. Santa Misa Crismal. Basílica Vaticana.
- Francisco. (2020). *Fratelli tutti*: Carta encíclica sobre la fraternidad y la amistad social. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)



Tomado de: *Christus Vincit* on Flickr.